

## Joaquín Bascopé Julio

En un área de tránsito polar. Desde el establecimiento de líneas regulares de vapores por el estrecho de Magallanes (1872) hasta la apertura del canal de Panamá (1914). Villa Tehuelches, CoLibris, 2018.

Laura M. Horlent<sup>1</sup>

*En un área de tránsito polar* es, en primer lugar, un hermoso y complejo libro de más de 700 páginas que incluye fotografías, dibujos y reproducciones de imágenes de archivo presentadas en varias "series iconográficas". Los datos de edición consignan el haber sido hecho en Villa Tehuelches, pequeñísimo poblado (274 habitantes según Wikipedia) de la región de Magallanes en Chile. Su extraño lugar de nacimiento, desplazado de los principales centros urbanos de la región, encaja perfectamente en la perspectiva que su autor ha asumido para abordar "la historia y geografía de los archipiélagos fueguino, magallánico y falklander" (p. 11). Una perspectiva *ex-céntrica* y novedosa para un libro de análisis histórico que aborda el periodo seminal –aquel del que surgirán la forma y los caracteres principales– de estos territorios situados en las cercanías del polo sur.

Podríamos decir que se trata de un libro de historia regional y que, como tal, viene a actualizar aquellos textos clásicos como *Pequeña historia patagónica* (1945) y *Pequeña historia fueguina* (1971) de Armando Braun Menéndez o *la Historia de Magallanes* de Mateo Martinic Beros (2002), por citar solamente los más conspicuos. Joaquín Bascopé les agrega el abordar en conjunto varias de las unidades que aquellos analizaban por separado y lo hace dando cuenta de lo mucho que se ha avanzado en los últimos años, tanto en la formulación de nuevas aproximaciones conceptuales como en la producción de investigaciones específicas sobre la región. Pero decir esto –que ya sería bastante mérito– es quedarse muy corto respecto de los propósitos y las ambiciones de este trabajo.

Una recorrida por el capítulo que introduce el área y las coordenadas de análisis puede dar cuenta de un horizonte mayor para este trabajo. Empecemos con la delimitación de la región –que se elige nominar *Área del Fuego*– para señalar el cambio de perspectivas y el universo de referencias que se movilizan en este libro. El ámbito que se analiza corresponde a "un área común de ganadería trashumante o pastoreo de invernada y veranada", la misma que el fitogeógrafo Joakim Schouw definiera, en 1822, como "reino antártico" y que comprende las regiones de Magallanes, Patagonia, la isla de Tierra del Fuego y las islas Malvinas. Un área natural de pastos que sustentará cierto tipo de ganadería. Contra lo que puede parecer a primera vista, la referencia a los pastos y la ganadería no importa tanto como descripción geográfica sino como la condición a partir de la cual se desarrolla una economía y una

<sup>1</sup> Instituto de Cultura, Sociedad y Estado, UNTDF, Fuego Basket 251, Ushuaia, Argentina. E-mail: lhorlent@untdf.edu.ar

sociedad, por un lado, y el elemento que la conecta con el resto del mundo por otro.

El análisis se organiza, entonces, a partir de la "invasión ovino-vacuna" de fines del siglo XIX y de los circuitos y relaciones que se desarrollan a partir de ella. Si en las Malvinas (y antes en Australia y Nueva Zelanda) se prueban las modalidades de explotación de la oveja que se trasladarán a Magallanes y luego a Santa Cruz y a Tierra del Fuego, es lícito concluir que la ganadería es el vector que moviliza capitales, hombres, animales y máquinas. La ganadería define, así, una geografía política y crea un ambiente especial "aquel que surgió junto con las estancias, los frigoríficos, el telégrafo y la imprenta".

La delimitación temporal, a su vez, sitúa en un primer plano la conexión de esta área con el resto del mundo: una conexión que, más que ligarla a otros puntos del planeta, es la que, directamente, la constituye como región. Está señalada con hitos que refieren a la navegación: el establecimiento de líneas regulares de vapores por el estrecho de Magallanes, en 1872, y la declinación de ese movimiento que significó la apertura del canal de Panamá en 1914. El área se define, entonces, por unas relaciones internas que dibujó la ganadería y por unas conexiones con el mundo posibilitadas por la circulación de vapores.

A partir de estas definiciones iniciales se problematizan también otras conceptualizaciones como las que definen a los grupos nativos como nómades y a los colonizadores como sedentarios. Un recorrido por la genealogía de las categorías nómade/sedentario permite cuestionar su validez universal y su aplicación a este caso. En su lugar, la noción de trashumancia –diferenciada del nomadismo– le sirve a Bascope para interpretar una serie de relaciones que involucraron a nativos y colonizadores, a humanos y animales, a formas organizativas de la estancia ganadera e incluso a la actividad turística de hoy en día. Así sucede también con otros conceptos. Esta voluntad de re-examinar el uso de categorías ya demasiado naturalizadas, más allá de cuán productivas o reveladoras resulten las que se proponen en su reemplazo, es un elemento que amplía los alcances de esta obra.

Pero no es el único. Los criterios y conceptos que usa para definir la región se eligen en función de negar –o mejor: de acotarla en su carácter de fenómeno histórico específico– la importancia de una geografía definida por las administraciones nacionales e imperiales que instalaron –o continuaron– una "imaginación norte-sur", además de impulsar un análisis parcelado de un área dibujada por otras relaciones más potentes. Parte de la complejidad de este capítulo inicial –y del libro en su conjunto– es este examen de la manera en que una perspectiva fundada en la/s soberanía/s estatal/es fue moldeando también las maneras de entender y describir la región. Ello incluye, por ejemplo, un análisis muy certero de los efectos –conceptuales– que produjo una determinada formación de archivos documentales.

El libro se estructura en tres partes y un anexo. La primera parte se titula "Propaganda de una extinción indígena" y analiza, a partir del episodio de la captura y deportación de 165 fueguinos por parte de una de las empresas ganaderas, la red de relaciones entre los Estados de Chile y Argentina, las estancias y las misiones salesianas. Entre otros procesos, se explora una economía doméstica en la que circularon mujeres y niños y que desmiente la idea de una extinción indígena. La segunda parte, "La época de los chimangos", toma el motín de los artilleros, una sublevación en Punta Arenas ocurrida en 1877, como la bisagra a partir de la cual surgirá y se organizará la sociedad ganadera: se analizan allí las formas de circulación de capitales, ovejas y hombres. Se da cuenta, también, de la existencia de

numerosas imprentas, de la formación de un ambiente de discusión política espontáneo y autónomo y de la formación y represión de los movimientos obreros. En la tercera sección "Memoria plurinacional del Fuego" se registran, centralmente, algunas experiencias que ilustran una "imaginación política" autónoma en la región. En las estancias Harberton-Acatushun y Viamonte-Najmishk la circulación de distintas lenguas (la yagán, la ona-tsoneca, la inglesa, la castellana) expresa también otro tipo de intercambios económicos y políticos. En cada una de las secciones se despliegan las líneas de un episodio concreto hasta alcanzar sus múltiples y variadas determinaciones. El análisis mantiene siempre varios niveles: el de los sucesos de los que se da cuenta, el de la historia de los relatos a los que irán dando lugar, el de la crítica a los instrumentos conceptuales que se usan.

Finalmente, el libro contiene un anexo en el que se publican documentos inéditos o bien de difícil acceso. Entre estos, se destacan algunos escritos de Lucas Bridges y, especialmente, el vocabulario ona que le enviara a Bartolomé Mitre en 1901, que cuenta, además, con un muy sugerente análisis. Si faltaran argumentos para recomendar este libro, el trabajo de edición y publicación de este documento lo justificarían ampliamente.

En síntesis, la rigurosidad del trabajo con fuentes documentales, la audacia de algunos abordajes y la riqueza del análisis lo convierten en un libro profundamente estimulante y destinado a constituirse en una referencia importante para los estudios regionales, concebidos estos como la particular localización e intersección de procesos ambientales, económicos, sociales y políticos de alcance planetario.

#### Referencias citadas

BRAUN MENÉNDEZ, A.

1945 *Pequeña historia patagónica*. Emecé, Buenos Aires.

1971 *Pequeña historia fueguina*. Editorial Francisco de Aguirre, Buenos Aires.

MARTINIC BEROS, M.

2002 *Breve historia de Magallanes*. Ediciones de la Universidad de Magallanes, Punta Arenas.